



MENSAJE DE MADEIRA (sobre el Código Ético Mundial para el Turismo)

Los Miembros del Comité Mundial de Ética del Turismo, reunidos en Madeira en 2007, llegaron a la conclusión unánime de que la aplicación del Código Ético Mundial para el Turismo es de importancia fundamental para el desarrollo y el éxito del sector turístico y de que puede aportar una contribución valiosa al crecimiento sostenible de las sociedades.

La comunidad mundial atraviesa un periodo de transformación rápida y extensa y, al mismo tiempo, afronta enormes desafíos. El presente se caracteriza por la inestabilidad política de numerosos países, así como por los retos para la seguridad. Esta situación ha avivado la sensación de incertidumbre. Hay señales claras de que los estilos de vida y los patrones de consumo actuales están causando daño a los frágiles ecosistemas que sustentan la vida en la Tierra. Las consecuencias se manifiestan en el calentamiento del planeta, la pérdida de biodiversidad, la desertificación y la lucha cada vez más difícil por la sostenibilidad. Y, por encima de todo, la amplia y cada vez más profunda división entre pobres y ricos, con todos los problemas de enfermedad, delincuencia y desintegración social, constituye una verdadera amenaza a largo plazo para la paz, la estabilidad y la libertad.

Con este trasfondo, los Jefes de Estado y de Gobierno de las Naciones Unidas suscribieron unánimemente la Declaración del Milenio en el año 2000. En la Declaración, aceptaron la responsabilidad colectiva de acatar los principios de la dignidad humana, la igualdad y la equidad. Confirmaron que ciertos valores fundamentales son esenciales para un mundo más pacífico, próspero y justo, entre ellos la libertad, la igualdad, la solidaridad, la tolerancia, el respeto por la naturaleza y la responsabilidad compartida. La Declaración del Milenio constituyó la respuesta de la comunidad internacional a los retos de desarrollo y de seguridad de un entorno mundial en rápida transformación. Reconocieron que, aun cuando el mundo ha acumulado mayor riqueza, muchas personas sufren todavía la pobreza y la necesidad.

El Código Ético Mundial para el Turismo brinda un marco para que la cooperación internacional utilice mejor la fuerza del turismo con el fin de abordar estos problemas. Los valores en que se fundamenta el Código Ético Mundial para el Turismo son en esencia los mismos valores en que se sustenta la Declaración del Milenio. El Comité Mundial tiene la convicción, por lo tanto, de que el Código Ético Mundial para el Turismo es la piedra angular del desarrollo sostenible del turismo y el principio rector para salvaguardar su futuro.

El Código Ético Mundial para el Turismo enlaza con la Declaración y los Objetivos del Milenio. El turismo se ha convertido en una de las mayores actividades empresariales del mundo y en un sector esencial de la economía del planeta. El gran alcance de la incidencia del turismo en la sociedad lo ha convertido en un actor internacional significativo. Unos cuantos puntos ilustran la magnitud y la potencia del sector:

- El turismo ha sido la actividad económica de más rápido crecimiento durante un periodo de más de medio siglo.
- Se espera que duplique su volumen en un plazo de entre 12 y 14 años.
- Se ha convertido en el principal sector de exportación.
- Utiliza mucha mano de obra y es uno de los mayores empleadores, especialmente para las mujeres y los jóvenes.
- Está integrado por más microempresas y empresas pequeñas y medianas que cualquier otro sector económico.
- Tiene una notable incidencia en la agricultura, la pesca, el comercio (incluida la artesanía) y los servicios locales, así como en el sector de la construcción.
- Es una estrategia clave hacia la reducción de la pobreza.
- Tiene un papel protagonista en la conservación y en el desarrollo sostenible.
- Tiende puentes de entendimiento mutuo y de tolerancia entre pueblos y naciones y promueve la paz mundial.

La incidencia del turismo va mucho más allá de su valor económico. Es fundamental, por lo tanto, que promovamos con vigor estos valores que constituyen el fundamento de un turismo sensato, responsable y sostenible y que evitemos los daños que las formas oportunistas y descontroladas de turismo podrían infligir en el medio ambiente, en la sociedad y en la economía.